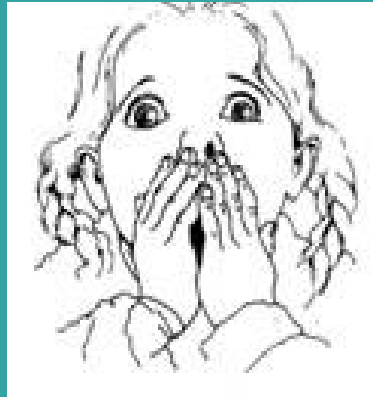


¿Qué pasaría si...



*... no todo fuera lo que parece,
o lo que nos han hecho creer?*

¿Querrías saberlo?

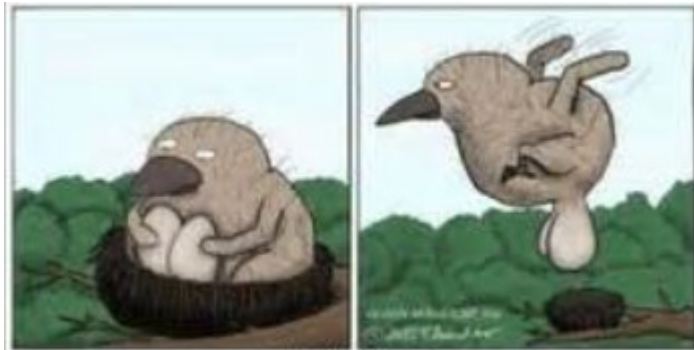
¿Querrías cambiar,
de acuerdo con la nueva información que te
dieran?

Artículos de **Patrick Quanten**,
Doctor en Medicina.

¿Qué pasaría si? ¹

por Patrick Quanten, MD

¿Qué pasaría si... *no todo fuera lo que parece*, o lo que nos han hecho creer?



¿Querrías saberlo?

¿Querrías cambiar de acuerdo con la nueva información que te dieran?

En algún lugar de nuestro interior sabemos que la vida no es tal y como nos la han contado, y sin embargo seguimos sin querer hacer las preguntas obvias. En cierta manera, seguimos encogiéndonos de hombros y murmurando: *“Bueno, ¿y qué se le va a hacer?”*

¿Por qué somos tan reacios a enfrentar los hechos?

¿Podría ser por miedo, porque sentimos que toda nuestra vida puede haber sido una mentira, y no tenemos ni idea de cómo actuar si esa mentira deja de sostenerse?

¿Estamos preparados para que nuestro mundo entero se vuelva del revés?

Bien, he aquí algunas importantes preguntas que sería prudente considerar cuidadosamente:

- ¿Qué pasaría si las vacunas *no aportasen* ninguna protección contra las enfermedades infecciosas?
- ¿Qué pasaría si las enfermedades infecciosas fueran *crisis de curación* que debemos permitir, y no peligrosos invasores contra los que luchar?
- ¿Qué pasaría si en realidad los virus *no existieran*?
- ¿Qué pasaría si los genes no jugaran ningún papel en las enfermedades?
- ¿Qué pasaría si las terapias *no cambiasen* el curso de las enfermedades?
- ¿Qué pasaría si la salud fuera *un equilibrio personal* que no se puede alcanzar con medidas de encubrimiento?
- ¿Qué pasaría si cada vida tuviera su propio propósito, estructura, y duración?

Tendemos a considerar que ocupamos la cima de la creación, como si fuéramos lo más. Somos lo mejor que existe y por tanto decidimos lo que el planeta necesita, cómo debe ser salvado, lo que importa y lo que no.

Sin embargo a menudo nos vemos confrontados con el hecho de que lo que queremos *no* es lo que en realidad sucede, o que el resultado que predijimos no se materializa.

Eso no nos gusta, pero en tanto y cuanto consigamos que la gente mire hacia otro lado, y confirme nuestra autoridad en la materia, seguimos al mando. Es una táctica que utilizan todas las autoridades, incluyendo la médica.

Continuamente estamos expuestos a los anuncios de los logros médicos a través de los

¹ [What if?](#) - marzo 2012

medios, de documentales de la vida real, y de películas de ficción para la televisión y para el cine. Las historias que aportan esperanza van siendo comunicadas al mundo a un ritmo cada vez creciente:

- Nuevas vacunas para sencillas enfermedades que nos presentan como “asesinas”.
- Nueva esperanza para los pacientes de esclerosis múltiple, diabetes, autismo, fibromialgia.
- Nueva cura para el cáncer, el Alzheimer, el Parkinson.
- Nueva enfermedad encontrada sin síntomas, pero muy peligrosa.

Durante mi carrera como médico de familia he pasado por un montón de éstas, y ninguna ha llegado a ver la luz del día, o ha soportado la prueba del tiempo. Nuevos fármacos, aclamados como siendo mucho más efectivos, han demostrado ser peligrosos y han sido retirados del mercado por la propia industria. ¡Sin excusas de ningún tipo!

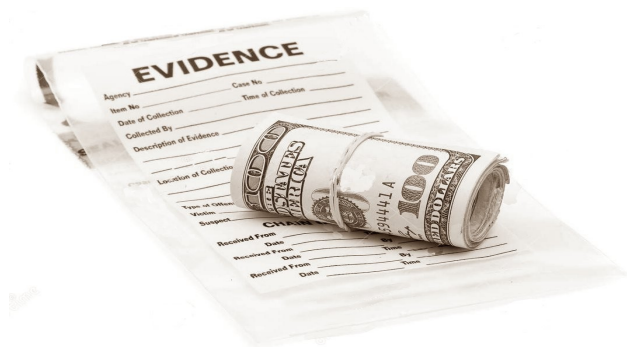
Después de un siglo de “nuevas” curas contra el cáncer, estamos actualmente haciendo exactamente lo mismo que hacíamos: cortamos, quemamos y envenenamos. Y cuanto mejores somos haciéndolo, mayor es la mortalidad.

Manipular las estadísticas y vocear eslogans *no constituye Ciencia.*

¿Qué es lo que **la Ciencia** nos ha traído durante ese mismo siglo?

- Nos ha mostrado constantemente que las bacterias no invaden el sistema desde el exterior, sino que se originan dentro del propio tejido enfermo, con el único propósito de intentar ayudar en la muy necesitada limpieza.
- Ha demostrado que cada célula fabrica por sí misma cualquier cosa que necesite. Esto significa que las glándulas *no* producen hormonas, sino que las recogen del torrente sanguíneo una vez que han sido producidas y utilizadas por las células. En otras palabras, que las glándulas son *fábricas de reciclaje*.
- Nos ha demostrado que no existe nada parecido a una observación “objetiva”: el observador forma parte de lo observado, y ninguna medición de ninguna clase tiene un valor objetivo.
- Nos ha mostrado que todo cambia constante e inmediatamente. En otras palabras, que no existe análisis médico que tenga ningún valor en el ahora o en el futuro, y que no se pueden sacar conclusiones de él.
- Nos ha mostrado que toda la materia es, de hecho, energía condensada, y que cualquier cambio en esa materia es consecuencia de un cambio en la energía que constituye la materia. En otras palabras, los cambios en los tejidos corporales son el resultado de cambios energéticos, y no pueden modificarse con intervenciones a nivel de los tejidos.
- Nos ha mostrado que el ser humano está conectado, no sólo con el resto de seres humanos sino también con todo lo demás que existe en la creación. En otras palabras, que las fuerzas cósmicas, así como las fuerzas terrestres, influyen en la vida de la tierra y en la estructura y función humanas.
- En su búsqueda por comprender la vida, qué es y cómo funciona, los científicos no se han molestado en mirar la materia física durante casi cuarenta años. Sus investigaciones se han concentrado en la comprensión de las energías. Si comprendemos las energías, conocemos la materia.

El último gran eslogan es “***medicina basada en la evidencia***”.



¿Qué evidencia?

Ellos sólo permiten su *propia* evidencia, para la que *establecen los estándares*, que no dudan en saltarse con prontitud.

- ✓ Nunca ha habido evidencia alguna que demostrase que el Virus del Papiloma Humano tuviera *nada que ver* con el cáncer cervical. Y esto ha sido admitido por ellos mismos.
- ✓ La Asociación Médica Americana publica una relación de causas de muerte, que está encabezada por la intervención o tratamiento médico como el que más muertes produce anualmente (duplica el número de muertes por cáncer). Son sus propios números.
- ✓ A principios de los años setenta, las cifras mostraban que había más cánceres de pecho entre las mujeres que regularmente se hacían mamografías. Eso fue descrito como debido al daño en los tejidos resultante de la exposición a los rayos X. Salió publicado en sus propios informes, y en consecuencia se suspendieron las pruebas rutinarias.
- ✓ Los edulcorantes artificiales, promocionados por la profesión como una opción saludable en la diabetes y la obesidad, han encabezado las listas de las diez sustancias más carcinogénicas durante los últimos cuarenta años. Esto está en su propia relación.
- ✓ No ha habido ni un sólo estudio independiente que demostrase la relación entre el nivel de colesterol en sangre y los paros cardíacos o las apoplejías. En el proceso de demostrar que las margarinas eran buenas para el corazón y la circulación, se abandonaron prematuramente los estudios más amplios, porque dejaban en evidencia que morían más personas de ataques al corazón dentro del grupo de estudio que en el promedio de la población. Sin embargo, ellos obtuvieron una licencia, y hace cincuenta años que las margarinas siguen siendo recomendadas como la opción más saludable, especialmente para las personas con problemas de corazón.
- ✓ El propio folleto informativo adjunto a fármacos tipo píldoras para dormir, antiinflamatorios, tranquilizantes, antihistamínicos, antidepresivos, antiepilépticos y analgésicos, lleva una advertencia para que no se tomen si se ha de llevar maquinaria pesada. Pero permiten que las personas conduzcan un coche mientras están tomando esos fármacos, pretendiendo que es algo totalmente seguro, sin nunca investigar el asunto.

¿Y si empezásemos a introducir en nuestras vidas la evidencia *basada en hechos*?

- ¿Cómo sería eso?
- ¿Cuánta de la realidad que estoy viviendo hoy, seguiría estando ahí?
- ¿Cuánta *verdad* hay realmente en todo lo que se me está diciendo?
- ¿Cómo sabría lo que era la verdad?
- ¿Cómo sería capaz de distinguir la verdad de la mentira?
- ¿Puedo confiar en el experto?
- Por otro lado, ¿tengo que creerme a cualquier tipo raro que me diga cualquier cosa?

- ¿Acaso algo es *la verdad* sólo porque me lo está diciendo un no-experto?

La ayuda la tenemos a mano. Todo lo que necesitamos es establecer *nuestra propia verdad*. Cada individuo puede vivir la vida felizmente, desde el interior de un sistema de creencias personal, puesto que no existe una verdad objetiva; como observador, tú ves la forma en que es para ti en ese momento.

Por otro lado, si quieres saber porqué algunas cosas no siguen las líneas que pronosticaste, entonces estás preparado para aprender más sobre la estructura y funcionamiento de la creación. Ahí tenemos dos fuentes principales de información que podemos permitirnos: la religión y la ciencia.



Aunque crecimos con la convicción de que ambas eran irreconciliables, resulta que la ciencia nos ha traído sorprendentemente de vuelta, tras un largo camino, hacia la esencia de las historias religiosas. Hay ahí tantas similitudes que casi podemos *sentir* la verdad en ello.

Y aun más apasionante es el hecho de que a partir de ese punto emerge una imagen totalmente diferente de la vida humana en general, y de la individual en

particular.

Una comprensión de la vida que puede ser tocada y experimentada, verificada, por cada uno de nosotros, nos abre a una visión más accesible de la salud y la enfermedad. Al final del cuento de hadas lo mejor de todo es que la única opción real de salud es que tú mismo te ocupes de lograrla.

La salud está en tus propias manos.

Diagnosticar una enfermedad se convierte en un ejercicio totalmente diferente. Comprender el mecanismo de esa enfermedad depende esencialmente de una buena observación. Conocer qué tipo de acciones serán efectivas para guiarte a tí mismo de nuevo hacia la salud es, en este punto, claro como el cristal para todos los que comprenden.

Te sugeriría que te movieras hacia la evidencia real basada en la vida, por medio de la cual primero comprendes las líneas principales de la vida antes de perderte en los detalles.

Sal de la dependencia de la opinión experta, y conviértete en autosuficiente.